

EL DESEO.

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

EDUCACION.

«La educacion lo hace todo, no el nacimiento. El hombre es engendrado por su padre y formado por sus maestros; aquellos nos da la vida, estos nos modifican.» (C. de S.)

Si el haber tan buenas producciones sobre la educacion de la niñez, habia de ser un obstáculo para el desarrollo del plan que nos proponemos en beneficio de este tierno plantel de la sociedad, debieron sin duda abandonar la pluma cuantos escribieran despues de Sócrates, Plutarco, Platon, Aristóteles, Fenelón, Locke y otros muchos, que con tanto acierto tocaron este ramo, formando en sus varios tratados la base de la educacion, y embelleciendo la literatura de sus respectivos siglos. Nosotros, penetrados de nuestras débiles fuerzas, admiramos tan brillantes modelos y no osamos decir que abrimos en el DESEO una nueva senda á las mejoras de la educacion sin consultarles, sin tomar sus máximas, seguir sus métodos y copiar sus pensamientos.

El nuestro, mas en pequeño, se dirige á estenderla en todas las clases y promoverla especialmente en esta provincia, como lo reclama su estado actual, mas sin abandonar en un punto las doctrinas de aquellos (menos en la parte religiosa); y guiados por las luminosas producciones de muchos y distinguidos contemporáneos, que han escrito de tan impor-

tante asunto sin dejar nada que desear. Pero bien sea que unos y otros tratados no han llegado á manos de todos los maestros, ó que muchos de aquellos están basados en teorías que no en todas partes son practicables, nosotros deploramos la falta, y con la avidez del mas noble patriotismo, dirigimos nuestro DESEO á repararla en lo posible.

La instruccion primaria es sin duda el ramo mas interesante de la educacion, como fundamento de todos los demas. Ella nos prepara para adquirir las ciencias y nos inculca las verdades religiosas, que han de hacernos honrados ciudadanos en cualquier clase que nos coloque nuestra posicion social ó nuestra fortuna; y en proporcion que están mas impregnadas en nuestro entendimiento, labran nuestra felicidad, y son una barrera sin la que las penas, los castigos y las mas previsoras leyes de la sociedad, serían en un todo infructuosas y asaltadas á cada paso por los crímenes. Si esta es sólida y bien ordenada, podemos prometernos que el edificio social resistirá sin alteracion las furiosas tempestades de la corrupcion y de los vicios; de lo contrario,